

1057K DEL LUNES

HORA DEL LUNES

10

vizcaya

Incidentes e interrupciones cuando un franciscano, vecino del barrio, intentó hablar a los feligreses sobre la construcción del nuevo templo

# Un sacerdote provoca la suspensión de misas en la parroquia de Rekalde

Dos de las cinco misas matinales suspendidas y diversos incidentes al inicio de otras dos es el resultado de la intervención individual de Pedro María Cía Gaztelu, sacerdote franciscano, militante de Euskadiko Ezkerra y miembro de la Asociación Ciudadana de Rekalde, quien intentó dirigirse a los asistentes en la parroquia de Nuestra Señora del Rosario ayer, domingo, para comentar el desarrollo del proyecto de la construcción de la nueva iglesia en la plaza de Rekaldeberri, siendo acallado por la actitud de los feligreses y de los oficiantes.

Los hechos comenzaron a los pocos minutos de iniciarse la misa de nueve de la mañana, cuando Pedro M.ª Cía se acercó al micrófono del ambón para dirigirse a los asistentes. El celebrante, José Luis Urrutia, vicario de la diócesis de Bilbao, paró momentáneamente la misa, mientras un grupo de los asistentes impedía a Pedro Cía que hablase, por considerar que no era el lugar ni el momento adecuado. La actitud insistente del que pretendía hablar y la postura de los feligreses de impedirselo provocó la suspensión de la iniciada eucaristía y la supresión de la siguiente, correspondiente a las diez de la mañana.

Al iniciarse la misa de once y media, que se dedica especialmente a los niños, Pedro María Cía depuso momentáneamente

iglesia es el único sitio desde donde hablaré.»

A lo largo de nuestra conversación en la sacristía del templo, diversas personas de la parroquia —a favor de la construcción del nuevo templo en la plaza— rebatieron a Pedro M.ª Cía sus planteamientos, entrando continuamente en discusión.

## Jornada de reivindicación

Mientras se producían estos hechos en la iglesia, en la plaza tenía lugar la jornada de reivindicación de los terrenos de La Campana como zona verde, organizada por partidos de izquierda y asociaciones del barrio, jornada que estuvo animada con danzas vascas y trikiritxa.

Al término de los actos, la plataforma unitaria «Pro-Plaza» (constituida por PSOE, HB, EE, PCE-EPK, EMK, LKI, EPKB-PCEU, POSI, Asociación de Familias y Asociación Ciudadana) hizo público un comunicado como parte de la campaña de información al barrio «sobre las consecuencias negativas que para éste tendría la construcción del centro parroquial». El comunicado, que en términos tales como «iglesia nos ocultará el cielo» y «porque la plaza la usamos todos y la iglesia

no se edificó en la plaza de Rekalde», reiteraba la postura contraria no a la edificación, sino al lugar de ubicación, recordando su postura de diálogo abierto, pero denunciando la «querrela sucia que desde el Consejo de Pastoral se está lanzando contra la campaña «Pro-Plaza», tergiversando desde el púlpito la realidad».

no, pedimos que la iglesia se edifique en la plaza de Rekalde», reiteraba la postura contraria no a la edificación, sino al lugar de ubicación, recordando su postura de diálogo abierto, pero denunciando la «querrela sucia que desde el Consejo de Pastoral se está lanzando contra la campaña «Pro-Plaza», tergiversando desde el púlpito la realidad».

## Siguen los incidentes

A las doce y media daba comienzo la tercera misa de la mañana, y a los dos minutos, el protagonista de los incidentes de las celebraciones anteriores volvió a situarse junto al altar mayor para hablar a los feligreses. Ante esta actitud, los propios asistentes —unas quinientas personas, aproximadamente—

Momentos antes de iniciarse la misa de doce y media, Pedro Cía fue increpado por los feligreses, conocedores de los incidentes de las anteriores celebraciones. (Foto BLASCO.)



impidieron su allocución con gritos de «fuera, fuera», acercándose y rodeando a Pedro M.ª Cía. Una vez que éste se hubo sentado en uno de los bancos de la primera fila, el párroco recordó a los fieles la necesidad de la nueva instalación, el aval de la mayoría del barrio y los beneficios que traería. Tras su allocución, el oficiante continuó la eucaristía normalmente; pero en la misa de una y media se repitió la interrupción. La gente que abarrotaba la iglesia —barracón impidió de nuevo, con su actitud, que el que había interrumpido las misas anteriores, lo hiciera de nuevo, terminando normalmente la última celebración matinal. Fuera, un grupo de personas empapellaba las paredes de la iglesia

con carteles alusivos al problema, con un texto que indicaba: «Rekalde necesita una plaza digna. ¿Iglesia? ¡En la plaza, no!»

Pedro M.ª Cía reiteró su postura una vez finalizadas las celebraciones: «Intentaré hablar en las misas de hoy, de mañana, de pasado... Si es preciso empezaré aquí mismo una huelga de hambre, pero no cambiaré de postura.»

No obstante, por la tarde, y tras el diálogo con un grupo de sacerdotes de la parroquia, el franciscano depuso su actitud, y se acordó el mantenimiento informativo entre Obispa-Ciudadana y Asociación Ciudadana, con el fin de llegar a algún tipo de solución.

J. B.

Bizi zatiak